

EL MOVIMIENTO SOCIAL EN CHILE, 1920-1973.

Sebastián Jans

1. ETAPAS FUNDAMENTALES DEL PERIODO.

El periodo en estudio tiene 5 etapas fundamentales, que determinan sus hitos de mayor apogeo:

a) **La etapa de emergencia mesocrática**, que se inicia con el movimiento reivindicativo de 1918-1919, que se expresa luego en el movimiento electoral de 1920 (elección de A.Alessandri), que resurge con el movimiento de la **juventud militar** de 1924-1925, y que tiene su máxima expresión en la promulgación de la Constitución de 1925.

Las clases medias actúan en esta etapa, conduciendo el movimiento social, que se aglutina tras la Asamblea Obrera de Alimentación Nacional, organismo conducido por las dirigencias gremiales asalariadas y estudiantiles. A nivel del electorado de la época, este movimiento confluye en la candidatura populista de Alessandri, y lo apoya en la primera parte de su gobierno. El descontento y la frustración coadyuvarán hacia la desestabilización, y se sumará al movimiento de la oficialidad joven del Ejército, que provocará la caída del gobierno, la promulgación de varias leyes sociales y la posterior promulgación de la nueva Constitución política que puso fin al parlamentarismo y estableció un régimen presidencialista.

b) **La etapa de emergencia antidictatorial**, que se perfila en la lucha contra la tiranía de Carlos Ibañez del Campo, y luego en el proceso de crisis institucional de inicios de los 30.

Los estratos sociales más dinámicos dentro de la sociedad, primeramente crédulos con la propuesta ibañista, que la entendían continuadora del movimiento de la juventud militar del 25, pronto se desengañarán y, paulatinamente, se irá produciendo un fuerte movimiento antidictatorial, que se robustecerá con la crisis económica de la Gran Depresión, al punto de provocar la caída del régimen dictatorial. Posteriormente, el sistema político-institucional sufrirá una seria desestabilización, consecuencia de los anterior, y sobrevendrá una secuela de gobiernos efímeros (Montero, la República Socialista, Davila, y Blanche). El movimiento social tiene expresiones de tipo reivindicativo y político, que se expresan dicotómicamente entre sus diversos estratos, y que se desencadenan en la lucha electoral que enfrentarán a Grove y Alessandri, en la elección presidencial de 1933, resolviéndose la pugna en favor de éste último por estrecho margen.

c) **La etapa de emergencia del "movimiento popular"**, que se manifiesta en la lucha contra el segundo gobierno de A.Alessandri y en los triunfos electorales de Aguirre Cerda y Ríos.

La política ligada a los sectores oligárquicos impulsada por Alessandri, provocará un ascendente movimiento social que se expresará con fuerza ascendente, al punto que adquirirá una notoria presencia política a través de los partidos emergentes, que se aglutinarán en torno al Frente Popular, construyendo una fuerza de centro-izquierda de gran peso, que recuperará en gran medida las grandes reivindicaciones sociales, políticas y económicas de 1920 y 1925. Este movimiento popular tendrá

una expresión mucho más allá del limitado universo electoral de la época, donde existían grandes sectores marginados del derecho a sufragio, producto del analfabetismo.

d) **La etapa de emergencia del sindicalismo**, que abarca desde 1945 hasta 1963, donde se consolidan grandes organizaciones sindicales, cuya expresión mayor llega a ser la Central Única de Trabajadores, fundada por Clotario Blest.

Las políticas de González Videla y de Carlos Ibañez, se caracterizaron por ser altamente impopulares, por las medidas económicas que llevaron a cabo, y que defraudaban las aspiraciones populares que los llevaron a sus respectivos triunfos electorales. Lo propio ocurrió con el gobierno de Jorge Alessandri. Sin embargo, fueron gobiernos que se regularon dentro de la legalidad vigente, produciendo una situación de normalidad institucional, a pesar de que hubo hechos de gran repercusión en la paz social, que la pusieron en peligro (persecución a los comunistas, los hechos del 2 de abril de 1957, el baneo de pobladores en la Población José María Caro). Por lo mismo, la lucha reivindicativa adquirió extraordinaria relevancia, y el sindicalismo se constituyó en una herramienta poderosísima para expresarse frente a la realidad social. Como nunca, el sindicato y sus organizaciones superiores (federaciones, confederaciones, etc.) fueron un instrumento eficaz para encauzar la lucha reivindicativa. De hecho, el paro nacional de trabajadores fue una de las herramientas que varias veces fue utilizada por estos, para hacer valer sus puntos de vista al gobierno de turno.

e) **La etapa de emergencia revolucionaria**, que se extiende entre 1963 y 1973, que se inicia con la llamada "Revolución en libertad", que se acentúa con el gobierno de Salvador Allende y que culmina con el golpe militar de 1973.

La década del 60 fue a escala planetaria, una época proclive a las ideas de cambio drástico de las estructuras existentes. Muchos factores influyeron en ello, tanto de orden político como en el campo de las ideas, además del carácter de las reivindicaciones que se plantearon a través de las diversas organizaciones populares. En 1964, el socialcristianismo inició la llamada "Revolución en Libertad", liderada por Eduardo Frei Montalva. En 1970, asumió el gobierno la coalición de la Unidad Popular, bajo el liderazgo de Salvador Allende, que comprendía un programa más radicalizado. Las ideas que primaron, fueron de reforma agraria, nacionalización de las empresas explotadoras de cobre, propiedad colectiva de los medios de producción, reforma educacional, desarrollo de una profunda política de bienestar social asumida por el Estado, etc.

2. EFECTOS DEL MOVIMIENTO SOCIAL EN ESTUDIO.

Al analizar el período que nos ocupa, surgen los siguientes elementos que determinan básicamente sus características principales:

a) En primer lugar, constatamos que emergen como protagonistas sociales indiscutidos la clase media, la clase obrera y el campesinado. La **clase media** aparece como tal, en la segunda parte del siglo pasado, al constituirse la incipiente burocracia estatal y un segmento social asalariado al servicio del comercio y de los talleres artesanales pre-industriales. Luego de la Guerra del Pacífico, estos estratos sociales se afianzarán en su rol dentro de la sociedad, constituyéndose como clase social definida. La **clase obrera**, que se articula como tal en las faenas mineras, principalmente salitreras, se expresará luego en los centros urbanos principales del

país, en las industrias que aparecen en las dos últimas décadas del siglo XIX, y a partir de la industrialización de los años 40. El **campesinado**, como clase social, es de origen colonial, y su dependencia del latifundio y sus características semi-feudales lo mantuvo siempre marginado de toda posibilidad de protagonismo en el movimiento social. A pesar de algunos episodios previos, lo cierto es que, solo a partir de los años 40 comenzó a adquirir presencia, logrando su mayor relevancia en los años 60, cuando se inició el proceso de Reforma Agraria.

b) A partir de los 20, predomina la mesocracia en la superestructura político-institucional. La clase media actúa como conductora en los diversos niveles del Estado y en las estructuras políticas, administrando el proceso político, en todo su desarrollo.

c) Ideológicamente se expresan diversas corrientes de ideológicas, que se vinculan en muchos de sus planteamientos de la siguiente manera:

* El **conservadurismo**, que siendo una fuerza relevante hasta los años 40, entrara en evidente declinación, hacia los 60; estaba respaldada por la clase terrateniente y la Iglesia Católica, especialmente, y representaba los valores más conservadores y retardatarios de la sociedad chilena,

* El **liberalismo**, que tuvo su momento de gloria a inicios de los años 20, con el gobierno de Arturo Alessandri, posteriormente tuvo algunas esporádicas participaciones en el gobierno.

* El **radicalismo**, se constituyó en la fuerza política que hegemonizó la superestructura político-institucional, durante gran parte del periodo que analizamos. Su ideología recibió gran influencia liberal y en escala menor del socialismo, y su componencia fue esencialmente mesocrática.

* Las **corrientes socialistas**, que se expresaron en el Partido Comunista y el Partido Socialista, y que cobraron relevancia hacia los años 30. El primero fuertemente influenciado por su homónimo de la Unión Soviética. El segundo buscará constituir una fuerza esencialmente nacional, sufriendo influencias que desvirtuaron ese propósito, hacia los años 60.

* El **social cristianismo**, que se desprendió del conservadurismo, y que en los 50 adquirió fuerza, hasta lograr desplazar al radicalismo, en la década de los 60.

Estas ideas, de una u otra manera, provocarán que se adviertan ciertas tendencias predominantes, que perfilan la super-estructura política y que permiten la conformación de lo que algunos analistas han llamado el "Estado de compromiso":

1. El **estatismo** o la reclamación del "Estado interventor". De una u otra manera, todos los sectores sociales fueron aceptando la idea de un Estado fuerte e interventor.

2. El **proteccionismo**, a medida que se acentuó en proceso de industrialización, adquirió mas fuerza, gravándose una gran cantidad de productos importables y subsidiando aquellos de producción nacional que podían verse afectados por valores externos de menor precio.

3. En lo político institucional, predominó el **liberalismo político**, a través de un sistema presidencialista y un sistema eleccionario proporcional en la generación de los distintos niveles de representación política (parlamentaria, comunal, etc.).

4. En el ámbito de las conciencias, el sistema político se rigió por una perspectiva **laicista**, lo que garantizó plena libertad de opinión y de asociación. La separación de la Iglesia y del Estado fue una contribución eficaz para ese propósito.

d) En su desarrollo económico-social, Chile sufre cambios fundamentales. Se observa el fenómeno migratorio hacia las ciudades, la consolidación de una burguesía industrial y financiera, la industrialización promovida por el Estado y su caracterización como Estado-empresario, etc.

3. LAS CONSECUENCIAS DEL PERIODO.

Las consecuencias que provocó el periodo en la sociedad chilena son variadas, y su evaluación dependerá, indudablemente, de la óptica que aplique el analista. Para aquellos vinculados a las tendencias monetaristas o neoliberales, la evaluación será extraordinariamente negativa, en tanto, para otros observadores menos radicalizados, encontrarán interesantes aspectos, sobre todo que tienen que ver con la satisfacción de las necesidades básicas de bienestar, especialmente para los sectores históricamente mas postergados.

Desde un punto de vista económico, la sociedad chilena experimentó cambios profundos. Por ejemplo, entre los años que comprenden el periodo en estudio, la producción industrial se cuadruplicó. Ello fue conduciendo a un alto nivel de concentración de la riqueza, hacia la década del 60, permitiendo que un 9% de la población recibiera el 43% del ingreso nacional, mientras el 91% recibía el 57% restante.

De la misma forma, fue posible que un 4% de las empresas privadas, fuera dueña del 60% de los capitales. Esto incentivó, refractariamente, la tendencia, hacia la socialización, teniendo como corolario el gobierno de la Unidad Popular, que, a través de un radicalizado programa que significó que el 63% del ingreso beneficiara al 90% de la población.

Los cambios económicos y el desarrollo de las llamadas "fuerzas productivas" fueron produciendo cambios en la composición de clases, emergiendo un semi-proletariado, vinculado especialmente al área de los servicios, cuyo porcentaje superó a la clase obrera típicamente industrial, y que se convirtió en un sector altamente vinculado a las luchas reivindicacionistas de aquel.

Desde el punto de vista cultural, el país se desligó progresivamente de su condición semi-feudal, y de sus resabios coloniales. Poco a poco se fue produciendo un cambio de mentalidad. La cultura nacional pudo exhibir grandes nombres en el concierto internacional, que mostraron el perfil social chileno: Neruda, Huidobro, la Mistral, Arrau, Matta, la Colvin y Vinay, entre los más famosos. De ellos, solo Huidobro no tiene una proveniencia popular.

En lo político-institucional, el sistema provocó una profunda democratización de las estructuras del poder político, siendo estas capaces de asimilar la eclosión de las clases populares, al punto que partidos de predominio obrero lograron acceder al poder político mediante el sufragio.

El poder legislativo contó con presencia multclasista y fue un fiel exponente de las tendencias políticas existentes y de su proporcionalidad dentro del electorado.

Sin embargo, la propia democratización del sistema político fue creando el germen de contradicciones profundas, superlativizadas por la confrontación ideológica, al punto que la pugna entre las clases sociales, produciría el colapso por todos conocidos, en 1973, al entrar en profundas contradicciones antagónicas los intereses de las clases sociales, a través de sus expresiones institucionales.

4. LA REALIDAD ACTUAL FRENTE AL PERIODO ANALIZADO.

Quizás resulte demasiado obvio señalar que, Chile es lo que es hoy, producto del movimiento social del 20 al 73. Es obvio, porque todo es consecuencia de lo que le precede. Pero, al hacer esa afirmación, quiero indicar que ningún periodo histórico de nuestro país, tiene su base tan patente como el actual con respecto de las décadas que hemos analizado. La herencia material, la herencia moral, las lecciones de la historia, etc. han sido la base para la tercera refundación político-institucional del país, entendiendo que la primera refundación fue la de 1833, y la segunda, la de 1925.

La recuperación de la democracia, después del paréntesis autoritario, la construcción de políticas de consenso, la reformulación del rol del Estado, la constitución de alianzas políticas que aseguren plena gobernabilidad, etc. van apareciendo como elementos que constituyen un nuevo basamento para el movimiento social. Las lecciones de la confrontación política y social, permiten entender de manera distinta a los actores sociales, dentro del contexto de "lo posible".

Sin embargo, pareciera que las duras lecciones de la polarización llevaran al extremo de considerar la movilización social como un anatema, como un elemento nocivo para resolver determinados conflictos. Ello ha provocado una marcada apatía dentro de amplios segmentos sociales, respecto de la organización social y, mas aún, respecto de la movilización en torno a objetivos concretos. Mas, no podemos caer en una exageración, ya que lo característico de la primera fase de la lucha contra el régimen del general Pinochet fue precisamente la movilización activa de vastos y mayoritarios sectores sociales.

Al analizar la realidad actual, muchos sostienen que el movimiento social se encuentra jibarizado o fenecido; sin embargo, creo que no debemos ser tan concluyentes. De hecho, en distintas épocas, se puede comprobar que existieron periodos de decadencia e inmovilidad. Hay algunos sociólogos que piensan que este periodo es uno de ellos, y que sobrevendrán cambios sustanciales en la actitud de los componentes sociales, en la medida que el proceso de reconstrucción democrática culmine plenamente.

Empero, hay otros que sostienen que la tendencia es de carácter global, y que abarca a todo Occidente, producto de la evolución de la sociedad y la civilización. Influiría en esto el predominio del postmodernismo y el marcado individualismo de la sociedad actual, producto de todo el cambio tecnológico y cultural.

Mas allá de lo enunciado, empero, creo que el movimiento social es algo vivo, que se está expresando en distintas latencias, mayor o menormente perceptibles, pero, que se va verificando a través de otros medios, a los que históricamente se han dado.

Para que ocurra una presencia de multitudes, como expresión del movimiento social, deberían producirse cambios bruscos dentro del equilibrio político-institucional existente, agotándose los medios de negociación que han caracterizado la llamada "política de acuerdos", característica del actual proceso democrático chileno, lo cual aparece en el horizonte inmediato como poco probable.

Una de las características principales que identifica la realidad actual, en comparación al movimiento social que hemos analizado, es la falta de presencia de elementos típicos de un "movimiento" propiamente tal. La carencia de organizaciones sociales fuertes, en el campo de los trabajadores y de los sectores no poseedores, sean campesinos, pobladores, gremios, etc. sin embargo, no deberían conducirnos a la conclusión de que no existe un movimiento social propiamente tal. La percepción que debemos tener debe ser mucho más aguda, por lo tanto, para comprender lo que ocurre en la sociedad, y de cuales son los vectores que producen "movimiento".

Pretender que todo lo que diga relación con "movimiento social" tenga que ver con tumultos, manifestaciones callejeras, marchas, acciones de masas, confrontación abierta, multitudes en rebeldía, etc. es un grave error. De hecho, hay circunstancias en que el movimiento social puede actuar mas decisivamente cuando menos expresiones de multitud tenga. Lo que importa es cual es la gravitación que el movimiento social tenga como para provocar hechos que signifiquen cambios.

Da la impresión que uno de los canales mas expeditos para que la sociedad se exprese, provocando movimiento sin actuar como multitud, es a través de los procesos electorales. De hecho, ello es posible en la medida que los factores de poder estén en equilibrio, como para traducir ese veredicto en factor de cambio. Si ello no es así, por cierto, las acciones de fuerza se convierten en la vía de expresión, hasta cierto punto natural de la presión reivindicacionista.

La realidad concreta es que, a juicio de muchos analistas, las sociedad contemporáneas son cada día más complejas, menos uniformes, provocando que lo colectivo sea cada vez más difícil de organizar y definir, producto de los cambios culturales que el desarrollo tecnológico y de la sociedad de consumo, y lo que implica la focalización de los objetivos sociales en el individuo antes que en lo masivo. La gestión masiva y la gesta masiva no son compatibles con las formas de ordenación actuales de la sociedad.

Algunos señalan taxativamente, que el fin de la sociedad industrial y el predominio de la era tecnológica, ponen su centro en el rol del individuo y en la particularidad individual. En la actual sociedad de la diversificación, todo accionar que vuelque hacia lo colectivo, tiene poca capacidad de convocatoria.

Santiago, mayo 1995



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:
<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, tesis, testimonios, discursos, fotos, prensa, etc.) Envía a:
archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores.